

## Editorial

Este ha sido un año muy especial para todos los socios de la SEDEN. No todas las sociedades científicas de enfermería pueden presumir de cumplir XXV años y aglutinar cerca de dos mil enfermeras/os. Desde estas páginas, nuestros antecesores, se han encargado de recordar un pasado sin el cual no habría presente, ni se podría proyectar el futuro. De manera breve, concisa y con el corazón, recordar la gran dosis de ilusión y motivación que impulsó a un grupo de enfermeras/os a la creación, mantenimiento y crecimiento de nuestra sociedad, con un esfuerzo y dedicación casi artesanal, por la escasez de medios. Este grupo de enfermeras y enfermeros que hicieron posible la realidad que es hoy la SEDEN, nunca se circunscribió sólo a la junta directiva. Siempre ha habido un importante grupo de colaboradores que “ha sentido” a la SEDEN como algo muy suyo, que no sólo ha colaborado en los diferentes proyectos que se han ido desarrollando a lo largo de estos años, sino que su aportación ha sido más importante, ha conformado un grupo de opinión fundamental, con mucho peso específico y su influencia ha permitido que las diferentes juntas directivas hayan cometido pocos errores importantes en el devenir de los acontecimientos de la Sociedad.

Este grupo ha tenido otra misión clave, asumir cargos directivos desde la experiencia atesorada en al cercanía a sus antecesores.

Obviamente, siendo este un análisis muy personal, creo que ha sido el mecanismo de mayor influencia, en el relevo generacional de los cargos electos. Sin embargo este modelo parece estar agotado, o puede que esta junta no haya sabido preparar adecuadamente el relevo. En cualquier caso es la segunda vez que se prorroga el mandato de una junta por no haber candidaturas al cuarto año, algo que puede resultar contradictorio, en una sociedad tan activa y que goza de tan buena “salud” a todos los niveles.

Por tanto, cabe preguntarse qué ha ocurrido en los últimos años, para que el relevo no se haya producido de manera más “natural”. A mí se me ocurren varias respuestas:

– El escaso relevo generacional acontecido en las unidades nefrológicas de los centros públicos, con el consiguiente cansancio profesional u escasa entrada de savia nueva con ilusión y motivación para implicarse en proyectos de futuro.

– Los centros públicos, organizaciones ideales hasta hace unos años, para compatibilizar puestos de gestión o asistenciales, con cargos directivos en la Sociedad, ya no son lo que eran. Los rigores presupuestarios y de gestión, el envejecimiento de las plantillas, la escasa cobertura del absentismo y un sinfín de problemas cotidianos, dejan poco margen a las supervisoras/es para aventurarse en su tiempo libre en otra gestión, menos exigente en el día a día, pero con toma de decisiones que pueden ser trascendentales para el colectivo.

Más complicado aún lo tienen las/os enfermeras/os asistenciales.

– El relevo generacional se ha producido exclusivamente en los centros concertados de diálisis, en los cuales las plantillas están muy ajustadas y las dificultades para acometer otras empresas que no sean meramente las laborales, son muchas. Todos sabemos de la necesaria colaboración de nuestra empresa, para poder cumplir con las obligaciones a que está sujeta la junta directiva.

– Evidentemente, ocupar un cargo en la junta directiva siempre es un motivo de orgullo y reconocimiento profesional, pero el nivel de exigencia es alto. Aun contando con toda la infraestructura que tiene hoy la SEDEN, este desempeño no está exento de dificultades, trabajo, dedicación y lo más importante, toma de decisiones.

A la vista de esta realidad, es necesario abrir un debate profundo sobre el futuro de la composición, funciones y tiempo máximo de mandato de los cargos de la Junta permanente. Contemplar otros modelos de gestión u otras opciones estatutarias. En fin,

no podemos seguir esperando a que a finales de Julio del 2001, en un ejercicio de “sacrificio por los demás” se presente una candidatura, sin haber reflexionado sobre este asunto. Asunto del que desde estas páginas, animo a todos los socios a dar su opinión.

Rodolfo Crespo Montero